

## Una Forma de Latinoamericanismo

LA América Latina es objeto, en su naturaleza y en su cultura, de muy diversos enfoques en la enseñanza pública francesa, media y superior. El centro principal se halla radicado en el Instituto de Altos Estudios de la América Latina, que funciona desde 1953 en la Universidad de París. Pero no es el único. Sin perjuicio de determinarlo, por lo menos a los más importantes, en ocasión próxima, dedicaremos esta nota a una institución, ya tradicional, que ha sido la gran suscitadora y mantenedora del interés por Latinoamérica en el seno de la enseñanza francesa, a lo largo de más de un siglo.

Este año, precisamente, se cumple el cincuentenario de la llamada "Agrupación (Groupement) de Universidades y Grandes Escuelas de Francia para las Relaciones con la América Latina". Fue fundada en 1908, en parte como consecuencia del sentimiento de determinados vínculos intelectuales con Francia. En parte como resultado del rectorado larviato a que se sintió especialmente vocada aquella después del 95, a raíz de la quiebra hispánica y el avance yanqui.

En su denominación estaba ya su programa: la publicación del notario orgánico lo explicita todavía así: "mantener y desarrollar las afinidades intelectuales que existen entre los latinos de América y los de Francia; organizar una colaboración metódica de las Universidades y Grandes Escuelas francesas con América Latina, tal como en una palabra la América Latina es Francia".

Su sede inicial fue la Facultad de Ciencias de la Sorbona, y por muchos años su Presidente fue el Decano de la misma, el matemático P. Appell. Acaso tuvo parte en ello la preocupación de los iniciadores por destruir lo que consideraban la latitudina francesa, consistente en suponer a la Universidad francesa desprovista de espíritu científico, por excesivo apego al humanismo clásico. Fue al menos con esa declarada finalidad que en un volumen destinado a difundirse en América, se hizo una crítica de la conocida obra de Liard sobre la Universidad de París, subrayando todo lo que ella tenía de "nueva Universidad", con ancho lugar para la Ciencia, después de la reforma de la enseñanza superior en Francia coronada por la ley de 1896.

El primer gran impulsor de la obra de la institución, el hombre que desde aquellos años iniciales del 900 hasta la década del 30, iba a ser el centro personal de toda la actividad latinoamericanista en París, fue un literato, el olvidado Ernest Martinenche. Profesor de literatura y francés en la "Grande Faculté de Letras de la Sorbona, ocupó desde el primer momento la Secretaría General del "Groupement". Desde ese cargo, no sólo dio impulso al intercambio universitario de Francia con la América Latina, sino que organizó en París una gran actividad latinoamericana de hombres de letras, franceses y americanos, cuya acción desbordó con amplitud los límites estrictamente docentes.

El punto de partida de esa acción estuvo constituido por la llamada "Biblioteca Americana" que el "Groupement" fundó de inmediato en la Sorbona, con el objeto de reunir los libros y publicaciones periódicas editados en América Latina, al mismo tiempo que las obras referentes a nuestros países publicadas en Francia. Rápidamente se abrió un mercado en el que se dio información, estudio y tertulia. A ella se vincularon los intelectuales y escritores latinoamericanos residentes en la

capital francesa, o de paso por ella, en pleno apogeo histórico del mito literario de París, en la hora cenicienta del modernismo. Martinenche fue el agente de todas las conexiones, perseguidas incluso, desde aquellos primeros años, en tierras de América, a través de un largo viaje que realizó hasta el Plata por los países del Atlántico, con regreso hasta México por los países del Pacífico.

Un órgano mensual de publicidad, en lengua francesa, fue, en manos de Martinenche, el instrumento eficaz de esas conexiones. Lo iba a ser durante casi un cuarto de siglo. Desde 1910 hasta 1921, un boletín, llamado primeramente "Bulletin de la Bibliothèque Américaine" y después "Bulletin de l'Amérique Latine"; desde 1922 hasta 1932, una revista, la llamada "Revue de l'Amérique Latine". En realidad, se trató siempre de la misma publicación, sólo que crecía en presentación e importancia en el etapa de revista. Durante el que estuvo a su frente durante todo ese largo período, constantemente acompañado por Charles Lesca, quien fue primero su discípulo en la Sorbona y luego, desde los orígenes del "Groupement", su más activo colaborador, hasta comparir con él la dirección de la revista en los años finales de ésta.

A Martinenche y Lesca se sumaron, por el lado de los franceses americanistas, muchos otros nombres, que fueron enriqueciendo las páginas del boletín y de la revista, con trabajos originales sobre temas americanos, traducciones al francés de páginas y poemas de nuestros autores, comentarios bibliográficos y revista de revistas. Marius André, Francis de Miomandre, Jean Cassou, Paul Rivet, Georges Pillement, Raymond Ronsbois, fueron entre los que más que fueron más habituales en la última época. Más numeroso, claro está, fue el elenco de colaboradores latinoamericanos. Inevitablemente, Ventura y Francisco García Calderón, Hugo Barbaleata, Manuel Ugarte, Gonzalo Zaldumbide, Zerega Bombona. Toda la generación latinoamericana del modernismo y el idealismo destella por el boletín y la revista de Martinenche, ya con colaboraciones directas, ya bajo la forma de traducciones al francés de trabajos suyos, ya, en fin, a través de abundantes boletines de sus personas y de sus libros. Darío, Gómez Carrillo, Rodó, Vez Ferreira, Ingenieros y Figari, Larreta y Reyes, Oliveira Lima y Carlos Pereyreis, escogiendo sólo algunos nombres. Y luego, tantas y tantas figuras posteriores que hoy constituyen ya lo que llamamos "la generación anterior".

Fue en el Boletín de la Biblioteca Americana que, por ejemplo, se publicaron por primera vez extensos fragmentos de Ariel traducidos al francés, así como otras páginas de Rodó. Fue en el mismo boletín que en 1913 se publicó después de 1920, era por iniciativa de Ariel Estética, Ideal, de Figari, bajo el título de "Campo en que se desarrollan los fenómenos estéticos". Se hizo de ello un apartado que, ya que no en el Uruguay, es posible encontrar en la Biblioteca Nacional de París. Poco después de 1920, era por iniciativa del "Groupement" que se publicaba la primera edición francesa del libro de Figari, traducido por el nombrado Charles Lesca y llevando un prólogo de Henri Delacroix. A su vez, la segunda edición francesa del mismo libro, publicada en 1926 en prólogo de Zaldumbide, obra de la propia "Revue de l'Amérique Latine". Esta revista prestó gran acogida a las actividades artísticas e intelectuales, exposiciones y libros, de Fi-

gari, siendo en el círculo de sus redactores franceses que éste encontró las firmes amistades que le abrieron las puertas de París.

La prensa del "Groupement", dirigida por Martinenche —el boletín y la revista (1910 - 1932)— encierra una preciosa documentación para el estudio de toda una época de la vida intelectual latinoamericana. Si no el material de profundidad, se encuentran allí nombres, tendencias, preocupaciones, hasta episodios, que serán siempre valiosos para el historiador de las letras, de las ideas y de la cultura.

Se registra aún en esas páginas periódicas, toda la concepción o experiencia de un latinoamericanismo parisiño, no por definitivamente superado menos acreedor a un justo reconocimiento histórico. Al fin de cuentas, confiamos en que la primera forma de organización colectiva del espíritu latinoamericano. Para nuestros países, tradicionalmente dispersos y aislados, París, actuó entonces como un gran centro de cohesión moral e intelectual, hasta por el solo hecho de promover muchos contactos y encuentros personales no posibles de otra manera. Fue, en una palabra, formador de una conciencia latinoamericana, a menudo superficial, retórica con frecuencia, pero conciencia después de todo, llamada a traducirse en realidades más sustantivas en los decenios siguientes.

No se puede dejar de recordar, llegados a este punto, que fue en París, a mediados de la década del 20, al calor de figuras como Ingenieros y Vasconcelos, y en un ambiente latinoamericanista en gran medida caracterizado del "Groupement", que se efectuó el nacimiento de la institución que se formó una juventud llamada a imponer después del 30 un nuevo estilo en la vida política del continente. Por allí pasaron entonces, entre tantos otros, "Haya de la Torre, Rómulo Betancourt, Justo José Avelino". Por allí pasó entonces Carlos Quiroga, de la "Faculté de Droit de Montevideo", como decían las crónicas de la "Revue de l'Amérique Latine", principal fundador y propulsor de la "Asociación General de Estudiantes Latinoamericanos" del París de los 30s.

El "Groupement" ha continuado su misión a través del tiempo, en su antigua sede del Boulevard Raspail, hasta cumplir ahora su cincuentenario. Ocupa su Secretaría General, el viejo puesto de Martinenche, un veterano del latinoamericanismo francés, Raymond Ronze. Es bien conocido en el Uruguay, donde se actuó durante varios años. Desde los estudios históricos, mucho ha hecho por el conocimiento de nuestra América en Francia. Actualmente profesora en el Instituto de Altos Estudios de la América Latina, al que orientó en su etapa de gestación, es un verdadero fruto del "Groupement", un hombre comprendido de él para realizar tareas específicas de investigación y enseñanza.

En coincidencia con el cincuentenario, el profesor Ronze ha promovido la reforma de los primitivos estatutos de 1908 dando lugar finalmente a las actividades de la institución. Cuestiones sean éstas en el futuro, se llevarán a cabo, sin embargo, dentro de relaciones franco-latinoamericanas históricamente muy diferentes de aquellas que dominaron en la época de Martinenche, durante el primer tercio del siglo. Fue la de aquella época una forma de latinoamericanismo fuera ya de circulación, si bien no estuvo desprovista de brillo y, para su tiempo, tampoco de eficacia.